

INTRODUCCIÓN

Enrique Alarcón Álvarez

¡Oh cuánto tarda lo que se desea!
Llegue; que no es pequeña la ventaja
De comer tarde al acostarse ayuno.

Luis de Góngora

LAS CONDICIONES INICIALES

Alrededor del último cuarto del siglo xx se produjo un movimiento mundial de reconocimiento del papel de la Ingeniería como factor de progreso, que se materializó en la creación de Academias de Ingeniería en numerosos países.

La Academia de Ingeniería española fue fundada por S. M. el Rey Juan Carlos I mediante Real Decreto el 29 de abril de 1994 a propuesta del Ministro D. Gustavo Suárez Pertierra (Figura 1A de la página siguiente).

Sus primeros treinta y seis miembros fueron designados por el Ministerio de Educación y Ciencia a propuesta del Instituto de la Ingeniería de España (18 Académicos), las Universidades (7), el Instituto de España (6) y la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación (5).

Los interesados recibieron noticia mediante carta personal de fecha 13 de diciembre de 1994 (véase un ejemplo en la Figura 1.b de la página siguiente), y la Sesión Constitutiva se celebró el 15 de enero de 1995, bajo la presidencia del Secretario de Estado de Universidades e Investigación, Excmo. Sr. D. Emilio Octavio de Toledo, en el salón Goya del Ministerio de Educación y Ciencia. Siguió una Sesión Extraordinaria, a la que asistieron los entonces presidentes del Instituto de

España, D. Miguel Artola, y de la Real Academia de Ciencias, D. Ángel Martín Municio, y en la que el Ministro de Educación pronunció un Discurso de Salutación.

Poco después, el 8 de febrero de 1995, S.M. el Rey recibió en audiencia a los miembros de la Academia, animándolos a impulsar su desarrollo (Figura 2 en la página 11).

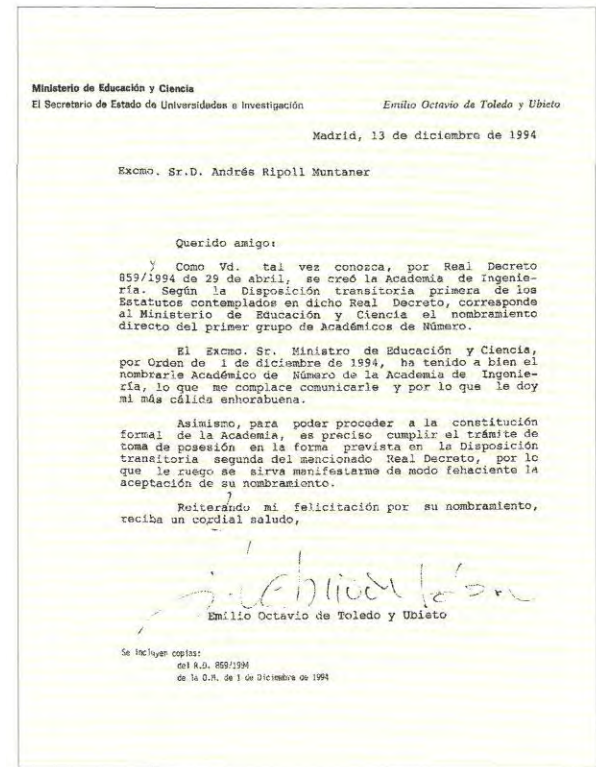
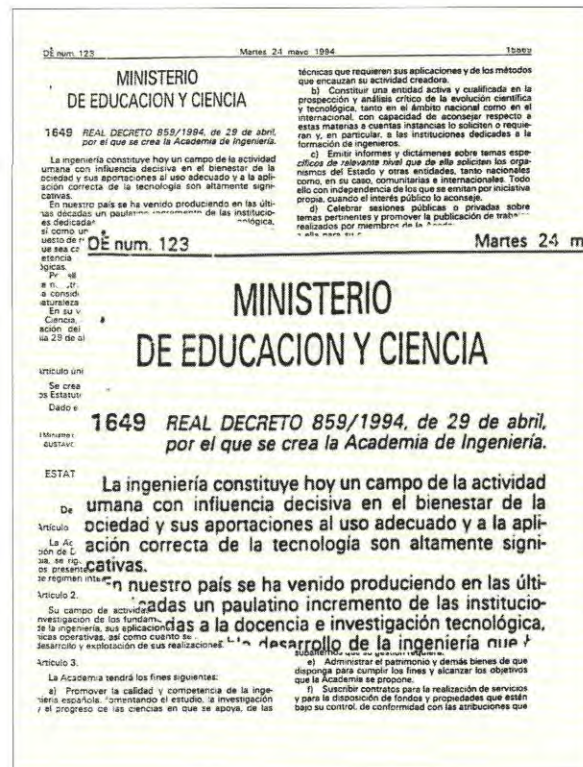
Aunque en la disposición transitoria sexta de los Estatutos, que se publicaron con el R.D. de fundación, se establecía como Sede inicial de la Academia la del Instituto de Ingeniería de España (que había tenido un papel determinante en su creación), desde la misma sesión constitutiva se pensó que, para crear una imagen institucional propia, era preferible disponer de una Sede diferente, y por ello se solicitó al Ministerio el uso de algunos despachos en la antigua Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la calle Alfonso XII nº 3, en Madrid.

Desde 1994 a 1998 la Academia estuvo bajo el protectorado del Ministerio de Educación. La Presidencia era ostentada por el Secretario de Estado y, por delegación, por el Académico Excmo. Sr. D. Elías Fereres. Durante estos años se llevaron a cabo numerosas reuniones con el fin de establecer el Reglamento de Régimen Interior, generalmente celebradas en la Escuela de Caminos

PÁGINA ANTERIOR

*Fachada del palacio de los
marqueses de Villafranca,
Sede de la Real Academia
de Ingeniería.*

FIGURAS 1A Y 1B.



usando la antigua Sala de Profesores y otros lugares para reuniones esporádicas, como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el Instituto Eduardo Torroja de Ciencias de la Construcción, etc.

A la vez (especialmente al contemplar el deterioro de la vieja sala de biblioteca) se intentaba, sin ningún éxito, conseguir del Ministerio mayor espacio en el edificio de la calle Alfonso XII (Figura 3).

Para evitar la desesperanza recordábamos la experiencia de nuestros mayores, en particular las palabras pronunciadas el 20 de junio de 1897 por el Duque de la Victoria al contestar el discurso de ingreso de Práxedes Mateo Sagasta como miembro de la Real Academia de Ciencias, en las que, al hablar sobre su Sede anterior, decía: “...exagerado sería decir cárcel, pero sí mezzuino y lóbrego refugio para la corporación... Así no se podía vivir...”. O también, las alusiones del Anuario de 1894: “...sin espacio casi donde moverse, ni aire sobrante que respirar, teniendo que ocultar las horas de las sesiones para eludir las visitas de los

sabios extranjeros...”. O la conclusión de Moret en el Anuario de 1895: “...con dificultad se dará otro caso de corporación más desvalida”.

Si hubiese vivido un siglo después Moret habría podido comprobar, viendo la situación de la R.A.I., que todo es susceptible de empeorar; en particular, la Academia lo sintió expresamente cuando, so pretexto de necesidades del Ministerio, fue desplazada desde la zona noble del primer piso de la antigua Escuela hasta el extremo más alejado del último piso de un edificio vecino que se había construido sobre el antiguo laboratorio de motores eléctricos (Figura 4), donde, verdaderamente, era prioritario “eludir las visitas de los sabios extranjeros”.

De hecho, los problemas de imagen comenzaron cuando, aprobado el Reglamento, se empezó a elegir a los primeros Académicos Numerarios y se planteó la selección de una sala digna para los actos de ingreso. Afortunadamente, la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de la Universidad Politécnica de Madrid ofreció su



FIGURA 2. Audiencia de S.M. el Rey a los miembros fundadores de la Academia.

FIGURA 3 (IZQUIERDA)
Edificio de la Escuela
de Caminos (circa 1900).

FIGURA 4 (DERECHA)
Despachos utilizados por la
R.A.I., en la antigua
Escuela de Caminos, hasta
el 12 de mayo de 2005.

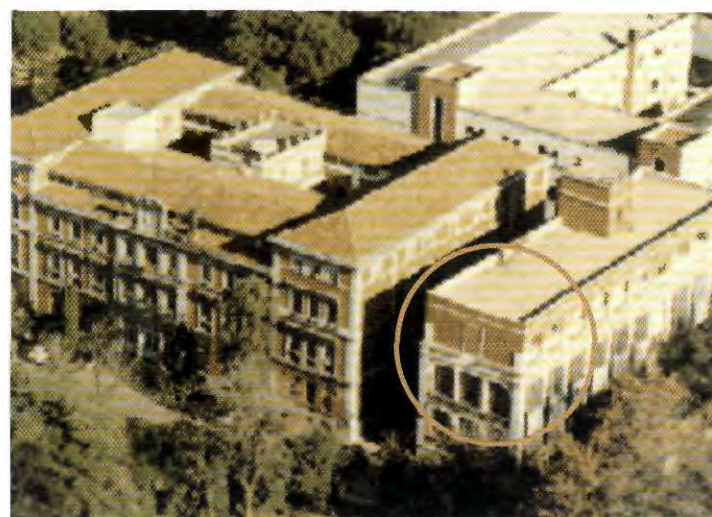


FIGURA 5. *Salón de Actos de la Escuela de Ingenieros de Minas durante la toma de posesión del académico Excmo. Sr. D. Juan Miguel Villar Mir.*



espléndido salón de actos para que se celebraran las tomas de posesión (Figura 5); y, a partir de entonces, fue utilizado a menudo.

Al cumplirse los cuatro primeros años desde la fundación terminó la etapa de protectorado de Ministerio de Educación y el 19 de enero de 1999 se procedió a la elección de la primera Junta de Gobierno autónoma, cuya presidencia recayó de nuevo en el Académico D. Elías Fereres.

FIGURA 6. *Visita de los representantes de CAETS en 1999.*



En esta época se acentuó la necesidad de la Sede. Por un lado se incrementaron los actos públicos de la Academia pero, además, entre 1999 y 2002 tomaron posesión 10 nuevos Académicos Numerarios. Todo ello obligaba al uso de Sedes ajenas, lo que impedía la creación de una clara imagen institucional.

Por otra parte, la Academia había solicitado su admisión en el Council of Academies of Engineering and Technological Sciences (C.A.E.T.S.), que envió el 29 de marzo de 1999 una delegación formada por los señores Lavalou (Presidente), Anastasion (Secretario), Ahuva (Vicepresidente) y Davis (Ex Presidente) para analizar *in situ* si nuestra Academia reunía las condiciones de independencia y excelencia que se exigen a todos los miembros de C.A.E.T.S. Fue preciso recurrir de nuevo a la hospitalidad del Instituto de Ingeniería de España (Figura 6)



FIGURA 7. Sesión inaugural del curso 1999.

para ofrecer una sala de reunión aceptable; pero, una vez más, quedó de manifiesto la necesidad de conseguir una Sede adecuada.

Cuando se constituyó el Gobierno de España surgido de las elecciones de enero de 2000, se intentaron nuevas intervenciones ante sus responsables, manifestando la precariedad de nuestras instalaciones, reducidas a un despacho de 12 m² y una sala de reunión de 25 m², al tiempo que insistíamos sobre la demostrable falta de uso de otros espacios del mismo edificio que se reivindicaban como posibles albergues de la Academia. Los nuevos responsables del Ministerio, sumidos en la reorganización de sus equipos, no fueron sensibles a estos razonamientos, aunque, todo hay que decirlo, decidieron incrementar la modesta cuantía de los fondos dedicados a las actividades de la Academia.

Se hicieron entonces gestiones ante el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid, e incluso, ante el Obispado (por ver si existía la posibilidad de disponer de algún edificio *secularizable*), sin obtener más que buenas palabras.

Por ello se recurrió otra vez a la Universidad Politécnica de Madrid que, tanto en el propio edificio del Rectorado como en sus Escuelas de Ingenieros Aeronáuticos, Industriales, Minas, Navales y Telecomunicación, permitió la celebración de actos de la Academia.

Es digno de hacer notar que la Sesión Inaugural del 19 de enero de 1999 se mantuvo en el Salón de Actos de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Figura 7). También en la R.A.C.E.F.N. se llevó a cabo el 14 de septiembre del mismo año el Homenaje conjunto de las dos Academias a la

FIGURA 8A. *Concesión del título de Real, por su S.M. el Rey.*

FIGURA 8B. *S.M. el Rey inaugurando el libro de honor de la R.A.I. en el acto de toma de posesión del Excmo. Sr. D. Leopoldo Calvo Sotelo y Bustelo como Académico de Honor.*



FIGURA 9. *Toma de posesión del Excmo. Sr. D. Leopoldo Calvo-Sotelo y Bustelo como Académico de Honor (11 de diciembre de 2003).*





memoria de Eduardo Torroja en el centenario de su nacimiento.

El 30 de enero de 2003 fue elegida la segunda Junta de Gobierno, cuya Presidencia recayó en el Académico Enrique Alarcón, que había desempeñado la labor de Secretario General en la anterior Junta. Entre otros puntos de su programa de actuación, prometía concentrarse en la consecución del título de Real y de una Sede acorde con los altos propósitos que dieron origen a la fundación de la Academia.

El primer objetivo se obtuvo el 14 de julio de 2003, cuando se recibió (Figura 8A) un mensaje de la Casa del Rey comunicando que se concedía a la Academia de Ingeniería el título de Real.

Este hito histórico se vio acompañado por otro igualmente importante cuando el 11 de diciembre del mismo año S.M. el Rey tuvo a bien inaugurar con su firma el Libro de Honor de la Academia (Figura 8B) y presidió una Sesión Pública en la que tomó posesión como Académico de Honor el Presidente Leopoldo Calvo-Sotelo y Bustelo. Para este acto se recurrió a la hospitalidad de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; abriéndose una etapa de acercamiento a las Academias del

Instituto de España. De esta forma se celebraron sesiones en las de la Historia, Medicina y Farmacia, que, amablemente, permitieron el uso de sus locales en diferentes ocasiones.

En la búsqueda de un emplazamiento también se consideraron las posibilidades de instalación en sedes de otras instituciones, como la Fundación de los Ferrocarriles Españoles y su hermoso Palacio de Fernán Núñez, o el Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y su espléndido Palacio de Zurbano, sin que finalmente fuese posible llegar a otro acuerdo que el uso esporádico de las mismas.

Frente a la continua presión ejercida sobre los responsables de diferentes Ministerios, éstos hacían valer la inexistencia en Madrid de algún local de titularidad pública del que pudieran prescindir para dedicarlo a la Academia, por lo que, ante el crecimiento en el ritmo de actividades y la imposibilidad, por ausencia de espacio físico, de incrementar el equipo administrativo encargado de la intendencia de los actos, se iniciaron las gestiones para alquilar unos locales de la calle Montalbán en Madrid, donde el Colegio de Ingenieros de Caminos había tenido su antigua Sede.

FIGURA 10. *Fachada del Palacio de Villafranca a la calle Don Pedro. La Academia ocupa actualmente las plantas baja y primera.*

FIGURA 11. *Muralla del recinto medieval de Madrid.*

En esta tesitura, una afortunada casualidad permitió conocer que la Agencia del Aceite de Oliva deseaba abandonar sus oficinas en el Palacio del Marqués de Villafranca de la calle Don Pedro, en pleno Madrid antiguo y situada sobre la muralla del recinto medieval (Figura 10). Tras una visita privada, que confirmó la dignidad del emplazamiento, se iniciaron negociaciones con Patrimonio del Estado, representado por su Directora General D^a. Marina Serrano y su Subdirectora D^a Isabel Cabrera, para conocer las posibilidades reales de asignación de los locales como Sede de la Academia.

LA CESIÓN DE USO

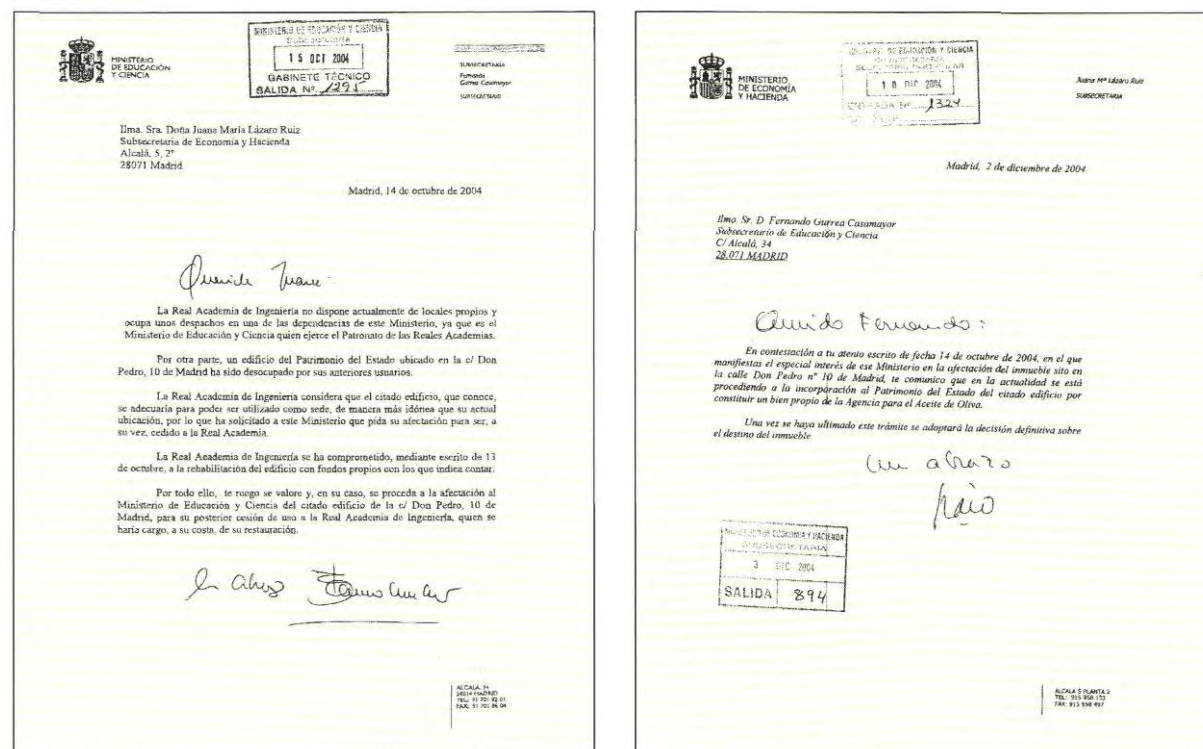
La sesión inaugural de 20 de enero de 2004 supuso un punto de inflexión en el proceso. A la misma asistieron el Secretario de Estado del Ministerio de Educación, D. Julio Iglesias de Ussel, y la Directora General de Patrimonio del Ministerio de Hacienda, D^a. Marina Serrano, lo que propició la ocasión de establecer un compromiso de honor sobre el precitado edificio.

Tras las elecciones generales del 14 de marzo de 2004, el cambio de Gobierno en España y la creación de nuevos Ministerios nos colocaron ante una situación fluctuante. Por un lado, el edificio de Alfonso XII nº 3 pasó a depender del Ministerio de Cultura y se nos hizo saber que, a pesar de lo exiguo de la superficie que ocupábamos, los nuevos responsables del edificio la consideraban imprescindible y deseaban recuperarla cuanto antes.

Por otro lado, tras la separación de los Ministerios de Fomento y Vivienda se había decidido entregar a este último un edificio, parte de cuyos locales estaban destinados anteriormente a albergar la Agencia del Aceite de Oliva, por lo que ésta se vio imposibilitada de abandonar el Palacio de Villafranca. Por si fuera poco, el Ministerio de Asuntos Exteriores consideraba que este último edificio podría destinarse a alguno de sus fines, y el propio Ministerio de Educación, al tener noticia de su existencia, consideró la posibilidad de conseguirlo para trasladar a él ciertas dependencias.

Se planteó así una complejísima negociación donde a las dificultades de armonizar los

FIGURA 12.



deseos de los Ministerios de Agricultura y Hacienda se sumaba la necesidad de convenir a Educación y Exteriores de lo inapropiado del Palacio de Villafranca para los usos que ellos descaban.

En esta negociación se contó con la ayuda incondicional de la Ministra de Agricultura D^a. Elena Salgado y su Secretario de Estado D. Santiago Menéndez de Lurca, así como la del Director de la Agencia del Aceite de Oliva D. Carlos Sánchez-Laín.

A mediados del mes de junio de 2004 la Agencia del Aceite de Oliva se trasladó a su nueva sede en la calle Abascal, vaciando el edificio de la calle Don Pedro, que empezó a sufrir el abandono a pesar de que la Agencia seguía costeando los servicios de vigilancia permanente.

Las entrevistas del mes de julio ante la Ministra de Educación D^a. M^a. Jesús San Segundo y la Directora General de Patrimonio D^a. Mercedes Díez facilitaron las gestiones de octubre con D. Salvador Ordóñez, Secretario de Estado de Educación, D. Salvador Barberá, Secretario General, y D. Fernando Gurrea, Subsecretario de Educación. Al ponerse de manifiesto que el coste de la rehabilitación del Palacio alcanzaba cifras millonarias, el Ministerio de Educación desistió de sus aspiraciones y ofreció a la Real Academia la posibilidad de gestionar su concesión ante Patrimonio del Estado con la condición, “sine qua non”, de que aquélla asumiese la responsabilidad de allegar los fondos necesarios.

Tras pulsar el respaldo de destacadas empresas e instituciones y calibrar las posibilidades de obtención de fondos en las convocatorias del Ministerio de Fomento correspondientes al llamado “1% cultural”, se admitió el envite y el 13 de octubre se envió una carta aceptando las condiciones impuestas.

Comenzaron entonces unas lentísimas negociaciones orientadas a convencer a los responsables del Ministerio de Educación de que activasen ante Patrimonio la adscripción del edificio, que seguía siendo reivindicado por Exteriores (Figura 12).

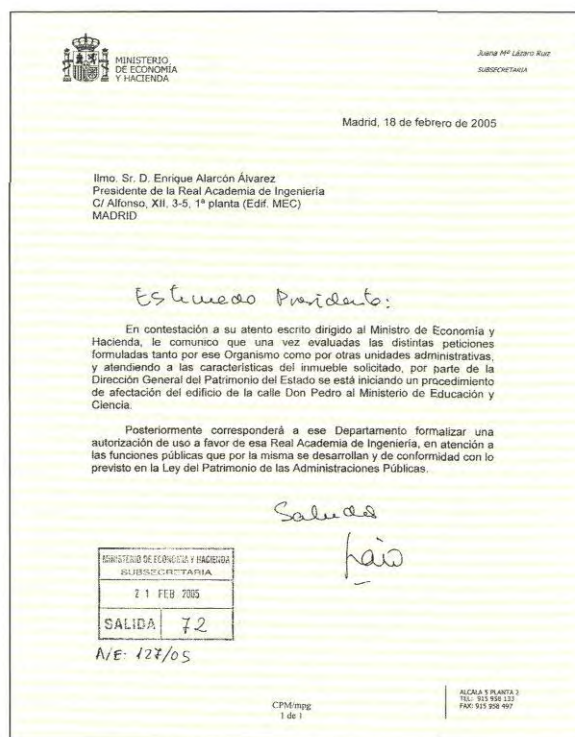


FIGURA 13.

El año 2005 comenzó con entrevistas con las Subdirectoras Generales de Patrimonio, D^a. Ana Jiménez y D^a. Cristina Ysasi, para averiguar dónde se localizaban las dificultades del proceso, así como con una nueva gestión ante el Secretario de Estado D. Salvador Ordóñez, quien presidió el 18 de enero la inauguración de curso.

Finalmente, se presentó una solicitud directa al Ministro de Hacienda, D. Pedro Solbes, y su Secretario de Estado, D. Miguel Ángel Fernández Ordóñez, quienes desbloquearon la situación, de modo que el 18 de febrero se recibió una carta de la Subsecretaria de Hacienda, D^a. Juana Lázaro que aclaraba definitivamente la cuestión: el edificio se asignaría al Ministerio de Educación para uso por parte de la Real Academia de Ingeniería (Figura 13).

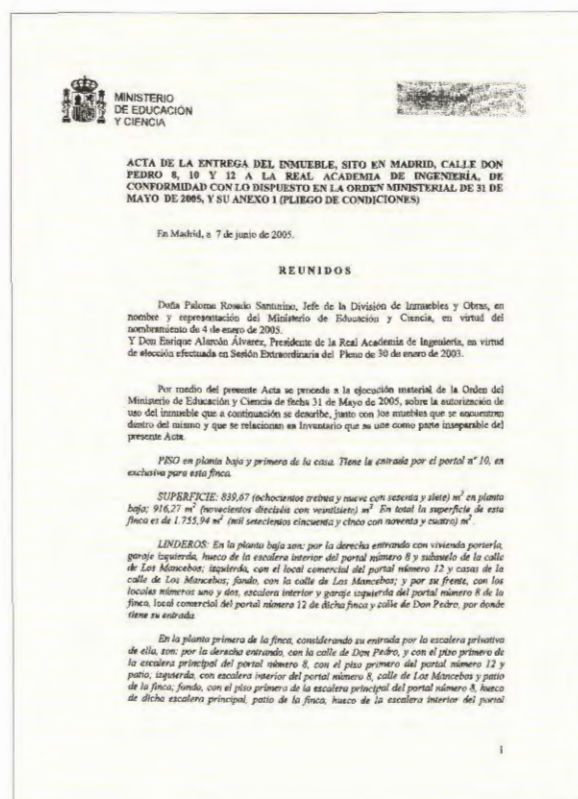
Hay que destacar el apoyo incondicional, en esta negociación, de la Sra. Subsecretaria de Economía y Hacienda y de su Jefe de Gabinete, D. Carlos Pascual.

Tras la reunión de la Junta Coordinadora de Edificios Administrativos, el 8 de abril de 2005 el edificio pasó a ser

FIGURA 14.



FIGURA 15.



responsabilidad del Ministerio de Educación y Ciencia, al que se planteó la urgencia de su ocupación por parte de la R.A.I., que, como se dijo mas arriba, estaba siendo presionada para abandonar los locales del edificio de Alfonso XII.

El 18 de abril de 2005 concedió S.M. el Rey una audiencia a los miembros de la R.A.I. (Figura 14) en la que se le comunicó la buena nueva, al tiempo que se le rogaba su presencia en la inauguración de la Sede cuando estuviese restaurada.

Tras un acuerdo de ocupación provisional en el que tuvo un papel destacado la Oficial Mayor del Ministerio de Educación y Ciencia D^a. M^a Dolores Molina, el 12 de mayo, día de Santo Domingo de la Calzada, patrón de los ingenieros de caminos, terminó el traslado de la Academia al edificio de la calle Don Pedro, en cuyo balcón principal se izaron las banderas nacional y de la R.A.I. (Figura 15), firmándose el acta de entrega del inmueble el 7 de junio, día de San Roberto, en los locales del Palacio de Villafranca, por parte de D^a. Paloma Rosado, como jefe de la División de Inmuebles y Obras del Ministerio de Educación y D. Enrique Alarcón como Presidente de la R.A.I. (Figura 16).

LAS PRIMERAS ACTIVIDADES PÚBLICAS

Paralelamente a las gestiones para conseguir la Sede se abordaron diversas iniciativas. Por un lado se creó la Fundación Pro Rebus Academiae, cuya existencia, tras una etapa provisional, se formalizó el 9 de mayo de 2005 inscribiéndose en el Registro de Fundaciones del Ministerio de Educación y Ciencia por Orden del 1 de julio del mismo año (Figura 17). El objeto de la Fundación es respaldar las actividades de la R.A.I. y contribuir a su sostenimiento, apoyándose en la ayuda de empresas e instituciones interesadas en el desarrollo y la mejora de la ingeniería.

Se preparó además un anteproyecto de reparación y adecuación del edificio de la Sede a su nuevo destino y, apoyándose en él, se



FIGURA 16.

comenzó, el proceso de obtención de las preceptivas autorizaciones para llevarlo a cabo, ante los diferentes organismos municipales y autonómicos.

De forma simultánea se acondicionó provisionalmente una pequeña sala situada al lado del paño de la muralla de Madrid, sobre la que está construido el edificio, para su uso



FIGURA 17.



FIGURA 18A. *Acto de entrega del Premio Academiae Dilecta a la Empresa ISO FOTON (izquierda).*



FIGURA 18B. *Los Académicos Correspondientes, Profs. Mazzolani y Schlaich en la toma de posesión de este último (derecha).*

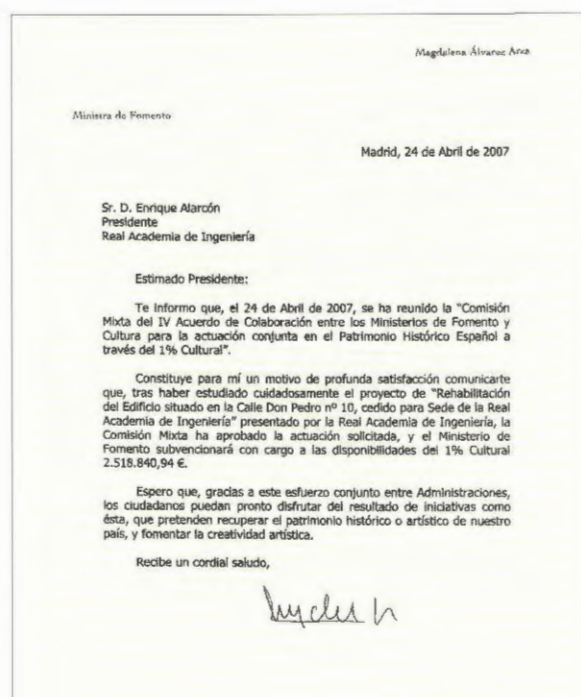
como Sala de Plenos y de conferencias públicas. En esa Sala se mantuvo un alto ritmo de actos públicos, en los que tuvieron presencia personalidades de la Industria, la Política y la Ciencia (Figuras 18A y 18B) que contribuyeron a dar a conocer las actividades de la R.A.I.

Los contactos con la Subsecretaria del Ministerio de Fomento, D^a. Encarnación Vivancos, permitieron precisar las condicio-

nes para acceder al concurso de fondos que ese Ministerio, junto con los de Vivienda y Cultura, dedica a la rehabilitación de arquitectura histórica; condiciones entre las que se encuentran la cofinanciación por otros organismos y la licencia de obras.

Se encargó a A.T.J. Edificación la redacción de un proyecto que permitió valorar la cuantía necesaria y se firmó un acuerdo con

FIGURA 19.



las empresas O.H.L., Telefónica y Repsol Y.P.F., que generosamente se brindaron a financiar una parte del coste total.

Tras múltiples gestiones con Patrimonio del Estado, la Gerencia Municipal de Urbanismo y la División de Inmuebles y Obras del Ministerio de Educación, a finales de 2006 se consiguió la licencia de obra, quedando en condiciones de materializar la petición al Ministerio de Fomento.

En el ínterin se produjo el final del mandato de la segunda Junta de Gobierno procediéndose el 23 de enero de 2007 a la elección de la tercera, presidida por D. Aníbal Figueiras, que había desempeñado la labor de Secretario General en la anterior Junta. El 29 del mismo mes, el nuevo Presidente dirigió a la Subsecretaría del Ministerio de Fomento la petición oficial de subvención con cargo a las partidas del 1% cultural.

Las obras comenzaron inmediatamente, y el 24 de abril de 2007 (casi en la misma fecha del decimotercer aniversario del Decreto fundacional de la R.A.I.), la Ministra de Fomento D^a. Magdalena Álvarez comunicó (Figura 19) la concesión de la subvención solicitada.

Las obras han significado una etapa de complicada articulación de espacios, pese a lo cual se mantuvo la tensión en la organización de actos públicos patrocinados por la Fundación Pro Rebus Academiæ, primero en un Salón de Actos provisional y luego en la definitiva Sala de Plenos, mientras se procedía a la construcción del Salón de Actos definitivo.

Salvo algunos problemas inesperados surgidos en la cimentación de la fachada del edificio y en algunos forjados –sorpresas típicas, por otro lado, en este tipo de obras– el proceso de rehabilitación transcurrió sin mayores incidencias.

LA RESTAURACIÓN

La distribución del espacio. Antes de descender a detalles, conviene indicar que se ha procurado mantener como línea directriz de

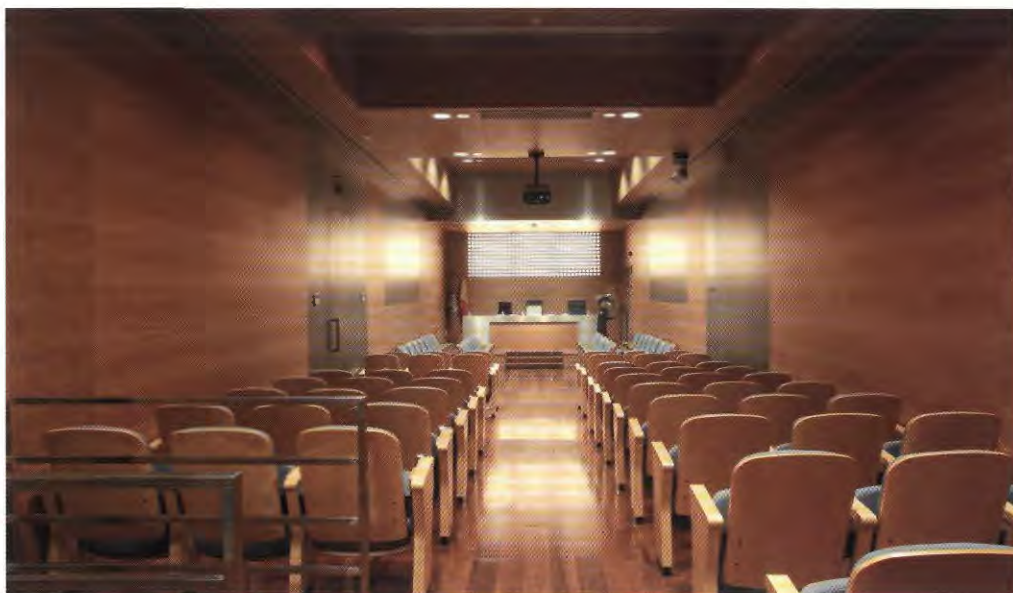


FIGURA 20. *Salón de actos.*

actuación, la restauración de la dignidad de los espacios que han sobrevivido a los diferentes avatares por los que ha pasado el edificio.

En líneas generales puede decirse que la planta baja está dedicada a espacios con acceso público, mientras que en la primera se encuentran los lugares de trabajo diario de los directivos y miembros de la Academia, además de la Secretaría, la Biblioteca, el Gabinete de Prensa, etc.

El Salón de Actos (Figura 20) se ha construido en el espacio perpendicular al testero de la finca, eliminando la estructura metálica que había sido construida para albergar el Centro de Proceso de Datos de la Agencia del Aceite de Oliva, creando una pequeña zona de acceso para aislamiento sonoro del Salón y alisando las diferencias de nivel con el patio para facilitar los procesos de acceso y salida del público.

Debido a la estructura del edificio, el Salón es de modestas dimensiones, pero ya ha demostrado su utilidad en un montaje provisional experimentado en años anteriores. Además puede conectarse mediante sonido y vídeo con la Sala de Plenos, lo que permite casi duplicar la capacidad para casos de asistencia numerosa.

Esta última Sala (Figura 21) se encuentra vecina a la muralla, sobre el sótano dedicado a maquinaria. Generalmente es utilizada en



FIGURA 21
Salón de plenos.

FIGURAS 22 Y 23
Detalles de la muralla y escalera.



FIGURA 24
Tapiz situado en la escalera principal.



las Sesiones privadas de la Academia, pero también en ciertas sesiones públicas con asistencia reducida.

El sótano sigue dedicado a maquinaria de climatización. Se ha abierto espacio a un ascensor empotrado en la fachada del patio, que facilita el acceso de los asistentes que tienen alguna dificultad motriz sin perturbar la estética de las fachadas.

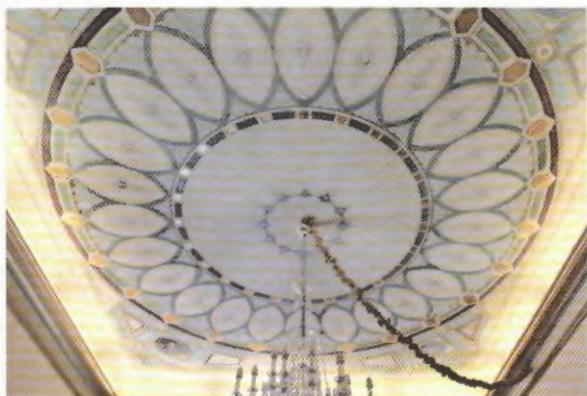
Muy importante ha sido la reordenación de niveles y la nueva disposición de

espacios alrededor del lienzo de la muralla (Figura 23).

La separación de la escalera de acceso a la planta superior ha permitido recuperar una nueva porción de la muralla que, en este momento, aproximadamente triplica la extensión anteriormente visible y crea un extraordinario ambiente espacial frente al acceso al Sala de Plenos.

Por esta escalera se accede a la planta superior donde se encuentra la salida de emergencia a la calle Mancebos. El espacio vecino a ésta y a la muralla está destinado una Biblioteca informatizada y una Sala de lectura.

El acceso más importante desde la entrada principal a la planta primera, sigue siendo la gran escalera de madera, a cuyo alrededor se han eliminado los numerosos cubículos y pequeños almacenes que los sucesivos usos del edificio habían ido generando, lo que ha puesto en valor las dimensiones y prestancia de aquélla (Figura 25).



En fachada se han unificado los despachos medianeros con el edificio de Don Pedro 12 y se han restaurado las pinturas que estaban ocultas tras un falso techo de escayola (Figura 26). Lo mismo se ha hecho con el resto de los techos en que hay pinturas o artesanados.

Se ha recuperado igualmente la funcionalidad de algunas puertas que, en ocasiones, estaban cegadas; y en algunos casos, como en el antiguo salón de baile, ha sido preciso restaurar los pavimentos.

Aunque la labor de recuperación del antiguo esplendor ha dado resultado notable, el rescate más espectacular ha sido el del espacio de la galería metálica alrededor del patio.

La eliminación de los tabiques de partición que formaban los despachos ha permitido recobrar (Figura 27A) un espacio muy utilizado en el antiguo Palacio (Figura 27B), así como algunas vidrieras sencillas de techo que devuelven algo del sabor original como “sala-invernadero”.



FIGURA 25
Escalera principal.

FIGURA 26 (IZQUIERDA)
Pinturas en el antiguo dormitorio del marqués.

También se ha hecho una subdivisión racional de los paneles de vidrio en la fachada de la galería al patio, lo que ha eliminado alguno de los daños que había sufrido en el pasado.

La nueva disposición ha servido para recuperar iluminación natural en la sala intermedia entre la galería y el antiguo salón de baile, lo que permitirá utilizarla para nuevos usos.



FIGURA 27A
Estado actual del emplazamiento donde se llevó a cabo la fotografía de la figura 27b.

FIGURA 27B
Acto social con motivo de la presentación de un retrato de Enriqueta Roca de Togores, Duquesa de Pinohermoso, en la Galería Metálica.

FIGURA 28.
*Detalle de las mesas
ubicadas en los despachos
del Secretario General
y el Presidente de la R.A.I.,
respectivamente.*



LOS BIENES MUEBLES

Los sucesivos cambios de destino han propiciado una diáspora de pinturas, relojes, mobiliario, etc., que servían de ornato al Palacio.

Del mobiliario sólo han llegado un par de mesas (Figura 28) que han sido utilizadas por los Presidentes de la R.A.I., y algunos sofás muy deteriorados.

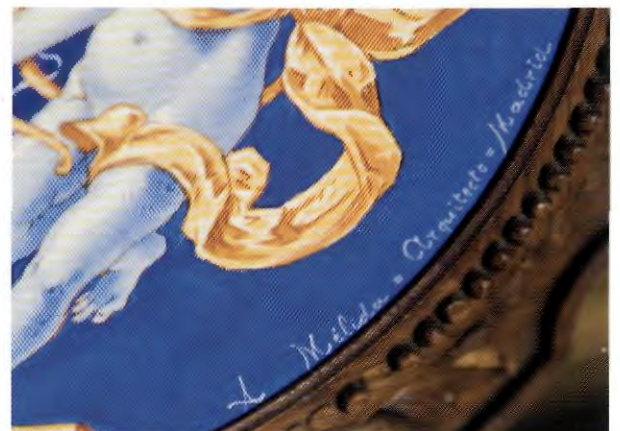
Se han mantenido algunos relojes que forman parte integral de las chimeneas, como

el situado sobre la chimenea de la antigua Biblioteca del Palacio (Figura 29) o el muy interesante de Atenea, que fue utilizado por la Agencia del Aceite de Oliva (Figura 33) como imagen en una felicitación navideña.

El particular gusto estético que se manifiesta en la decoración de las chimeneas (por ejemplo, la historia del ratoncillo que intenta robar en un nido, Figura 32) sugiere la intervención del arquitecto Arturo Mélida, tal como se indica en el estudio histórico que se acompaña.



FIGURA 29
*Reloj en la antigua
Biblioteca del Palacio.*





Esta intervención es explícita en las cerámicas de la chimenea y puertas de la antigua Biblioteca (Figura 30B), ya que están firmadas por el precitado arquitecto.

El único óleo enmarcado que ha llegado hasta nosotros es una copia de gran tamaño de la serie de Rubens sobre María de Médicis.

En cuanto a esculturas, hay un par de bustos, cuyos modelos no están identificados, y un desnudo femenino que, como atestiguan las fotografías antiguas, siempre ha presidido el salón de baile y que, indudablemente, debe su permanencia en el lugar a su tamaño y la consiguiente dificultad de su manejo.

Dos tapices con fuerte deterioro (uno de ellos restaurado y situado en la escalera principal según se observa en las Figuras 24 y 25) y una armadura completan los bienes que han sobrevivido a las agitadas vicisitudes del edificio hasta el día de hoy.

En nombre de la Real Academia de Ingeniería, que entonces representaba como Presidente, el firmante de estas líneas quiere agradecer a todas las personas citadas en ellas el interés que pusieron en facilitar y orientar las gestiones que, finalmente, condujeron a que la R.A.I. disponga de una Sede acorde con las altas finalidades que llevaron a su fundación.



FIGURAS 30A, 30B, 30C Y 30D
(PÁGINA ANTERIOR ARRIBA).
*Detalle de cerámicas en la
antigua biblioteca.*

FIGURA 31
(PÁGINA ANTERIOR ABAJO).
Salón de baile.

FIGURA 32. *Detalle de la
chimenea en el despacho del
Presidente de la R.A.I.*

FIGURA 33. *Reloj de Pallas
Atenea.*